

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 53.

Precio: 25 céntimos

23 DE MAYO 1926.



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones, todo confort e higiene.

El mejor situado y más económico de los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid

P'NEUMATICOS

y

accesorios para automóviles

Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR
DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION
Alcalá, 53.—MADRID
Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 »
Año..... 10 »

“Sexualidad maternal”

Hay que inculcar en la mujer la feminidad y en el hombre la masculinidad. Las actuaciones ambiguas conducen fatalmente a la desorientación sexual del amor fisiológico. Esto que tiene gran interés en psicología sexual, la tiene aún mayor en la **luznería**.

El fin principal es el de llevar a la mujer inculcándole la ternura al sublime dosel de la maternidad. Nada enaltece, glorifica y eleva a la Virgen María cuando nos la presenta el credo de la fe como madre del Redentor. Para eso el legislador debe amparar y proteger la maternidad. La madre modelando el alma de su hija en los sentimientos de piedad y de ternura; la maestra dirigiendo su misión educadora para despertar los afectos de conmiseración y educación de los instintos; el médico para iniciarla especialmente a la futura madre recién casada en la puericultura y en la maternología.

Hay un medio de conciliar las diatribas que se nos han opuesto como fútiles argumentos respecto a la educación sexual de las jóvenes púberes.

Nosotros no hemos querido jamás iniciar, y menos despertar los estímulos mal sanos en las jóvenes y menos llevarlas por derroteros desorientados en que su imaginación se perdiera por los laberintos de una lujuria desconocida. Somos enemi-

gos sempiternos de la procacidad. Pero también estamos distanciados en absoluto de aquellos pensadores que teniendo un concepto falso, erróneo y perjudicial del pudor quieren guardar tenebroso silencio de cuanto a la sexualidad maternal se refiere.

El tener acrisolado silencio en estas cuestiones, perseguir su difusión, ha hecho más víctimas infantiles que hizo Herodes. El no iniciar a las jóvenes en los secretos de la maternología es la principal causa de la mortalidad infantil.

Las normas científicas pero vulgares de verdadera divulgación enseñadas a las jóvenes antes de su estado maternal evitaría la terrible mortalidad de niños antes de nacer llamada **mortinatalidad**.

La difusión en conferencias populares de reglas y consejos sobre el cultivo de la especie humana evitaría también la muerte de doscientos mil niños muertos antes de cumplir los cinco años.

De no atajar este terrible mal que ha tomado un aspecto de peligro social habremos conseguido tener doncellas puras y castas en la austeridad de un acrisolado pudor, más propias para sacerdotisas coneventuales que para imitar a nuestra Excelsa Virgen María Madre de Nuestro Redentor.

Doctor Navarro Fernández

Higiene social

NUESTROS COLABORADORES. — DIVULGACION CIENTIFICA. — PRO- FILAXIS DEL PALUDISMO

Se llama también fiebre intermitente, y se caracteriza la enfermedad por accesos febriles más o menos distanciados, pero que se suceden con cierta regularidad, empezando cada uno por frío o escalofríos y terminando por sudor. Algunas veces no se manifiesta tan clara. Típicamente, pues, puede faltar el escalofrío, puede faltar el sudor, puede incluso faltar la fiebre, manifestándose por accesos dolorosos o de otra índole, pero que se presentan con intervalos casi iguales, y queda entre uno y otro acceso una normalidad aparente.

Produce esta infección un parásito de la sangre llamado hemotozeario, y se transmite por la picadura de un mosquito (anofeles), en el que experimenta ciertos cambios o fases evolutivas, pasando inoculado por la picadura del mosquito al hombre, en cuya sangre sufre otras fases evolutivas que coinciden con los períodos de invasión, frío, calor, descenso o sudor y descenso.

Estas transformaciones que el parásito sufre en la sangre humana son de distinta duración, producen la fiebre cotidiana, terciana o cuartana.

Aunque el hematozario es un microbio en la acepción general de la palabra (por ser un ser microscópico dotado de vida), su tamaño es considerablemente mayor que los productores de la generalidad de las enfermedades infecciosas, y por ello es fácil verlo en una gota de sangre recientemente extraída, o en la desecada (extendida y coloreada), colocada sobre un cristal y observada al microscopio.

Merced a esta facilidad de comprobación, es el paludismo enfermedad que puede conocerse aun sin ver al enfermo, solamente con el análisis de la sangre, y gra-

cias a ello, los múltiples casos en que la dolencia no presenta los síntomas típicos, pueden ser diagnosticados.

Una neuralgia, una epixtesis (salida de sangre por la nariz) u otra hemorragia periódica, cualquier conjunto de fenómenos que se presentan con cierta periodicidad, siendo sospechosos de paludismo, exigen un examen microscópico de sangre, que aclara rápidamente el diagnóstico y permite establecer un tratamiento adecuado.

Pero lo que más nos interesa, desde el punto de vista de la higiene, es reconocer el parásito en los antiguos palúdicos, que pueden ser el reservorio de virus donde el mosquito se provea de gérmenes y sirve de propagador de la infección a las personas sanas, sosteniéndose en algunas comarcas durante bastante tiempo.

Son, pues, elementos esenciales para la propagación de la enfermedad: el mosquito y el hombre. Sin uno de los dos, no hay infección; pero pueden existir y aun coexistir sin que el paludismo se propague. Puede haber focos anofélicos sin haber paludismo, o ser éste muy limitado, como lo demuestran las regiones levantinas en que se cultiva el arroz, o las regiones palustres en que se extrema la defensa del hombre, y pueden vivir palúdicos, sin que la enfermedad se propague, en puntos en que, por las condiciones del clima o del terreno no son propicios a la vida del anofeles. Personas colocadas en el centro o en las inmediaciones de un pantano en el que abundan los anofeles, pero defendidas por telas metálicas que impidan en absoluto el acceso del mosquito, no se han infectado; enfermos palúdicos, viviendo entre sanos donde no hay agente propagador, tampoco transmitieron la enfermedad.

Es, por tanto, el mosquito anofeles, que vive en las aguas estancadas o en las de escasa corriente, en sus remansos, el ene-

migo, que al picar al hombre le lleva el germen de la enfermedad; destruido aquél en toda la superficie del Globo, podría obtenerse la desaparición del paludismo; pero como aquello no es posible en absoluto al humano esfuerzo, hemos de tratar de circunscribir la lucha a los puntos más frecuentados por el hombre, consiguiendo por la destrucción de aquél y protección de éste, el saneamiento de una comarca. Esta doble acción combinada resume en sí la profilaxis palúdica: lucha contra el mosquito en estado de huevo, de larva, y de ser adulto, destruyendo cuanto pueda ser favorable a su vida y desarrollo, y protección del hombre sano para evitar que enferme, y del enfermo para evitar que infecte al mosquito.

El Estado, la Provincia y el Municipio deben hacer en su mayor parte la profilaxis; en cuanto al primer aspecto hace referencia; pero su acción será ineficaz, si no estéril, si el esfuerzo individual no coadyuva adoptando en cada casa y en cada individuo las medidas que de cada ciudadano dependan, referentes unas a ese primer aspecto del problema, encaminadas otras al segundo aspecto: protección del hombre sano y enfermo, en el que la higiene individual juega el papel principal.

Dejaremos de lado las medidas de profilaxis general, sobradamente conocidas de las autoridades sanitarias, y sólo nos ocuparemos de las que al individuo y a la familia hacen referencia, para que, conociéndolas y practicándolas, hagan eficaces las primeras.

Pero aunque hayamos de condensarlas, ocuparán demasiado espacio, y merecen ser tratadas en otro artículo.

Doctor A. Redondo Flores.

PROSTITUCION ESPIRITUAL

A mi querida amiga señorita Luisa Romero.

Voy a examinar en este artículo una de las formas más degradantes de la prostitución espiritual: el egoísmo, y dentro de éste, su aspecto más mercenario: la intervención del exclusivo interés material en los asuntos de amor.

Ya sé que este tema ha sido tratado con suficiente extensión por plumas más autorizadas que la mía; pero, a pesar de ello, me mueve a proseguir mi decisión el pensamiento de que no está nunca de más todo cuanto se diga para combatir ese comercio del espíritu.

El egoísmo, en principio, es inherente a la personalidad humana, por cuanto lo mantiene el instinto de propia conservación; pero exaltado, como ocurre en la mentalidad inferior de muchas personas que se creen superiores, constituye una aberración de carácter atávico, una egolatría primitiva, una manifestación rastreña de la personalidad, una subordinación de las altas facultades conscientes del hombre, a los instintos salvajes de la bestia. Y esta forma de egoísmo, tan generalizada en la época presente, que constituye una verdadera epidemia social, no podía dejar de invadir el campo sagrado de los sentimientos, envenenando su ambiente y prostituyendo sus frutos.

La fiebre del dinero, el culto al becerro de oro, el afán de mercantilizarlo todo, de reducirlo todo a interés, tanto se ha extendido entre los humanos, que el mundo está convertido en un inmenso comercio donde, además de venderse y comprarse todo lo material, se cotizan los sentimientos, se hipotecan los corazones y se subastan los afectos. Y hoy no es raro ver que, en materia de matrimonios, en vez de preguntar: «¿Me quieres?», se pregunte: «¿Cuánto dinero tienes?». Creo que la palabra «prostitución» no está nunca mejor aplicada que en este caso.

Los noviazgos en estas condiciones son verdaderas Compañías comerciales que giran bajo la falsa razón social de «Amor», porque está totalmente excluido todo afecto; y los matrimonios resultantes de esos contratos de compra-venta son más inmorales que los manejos leoninos de un usurero; son fraudulentos porque existe un engaño, y son vergüenza y baldón de la dignidad humana, porque prostituyen lo que nunca debió prostituirse. La mujer—o el hombre—que se vende, que se entrega en sacrilego matrimonio al mejor postor,

es para mí más prostituta que la más vil de las ramerías; éstas prostituyen el cuerpo, pero aquéllas prostituyen el cuerpo y el alma. La hetaira tiene siquiera la dignidad de su indignidad, pero la mujer que se dice honrada y se vende en matrimonio, oculta su desvergüenza bajo la odiosa capa de la hipocresía, dorada por todos los impudores y salpicada por todos los odios de un dinero envilecido. Y de estos matrimonios mixtificados surge el crimen más criminal: el adulterio, porque no pueden evitarlo la conciencia de un deber y de una dignidad que no existen.

Todo amor de interés no es amor, y todo matrimonio sin amor es un vergonzoso concubinato que transforma el tálamo nupcial en lecho infame de asquerosa mancebía.

Es verdad que debe mirarse siempre el aspecto material en asuntos de amor, porque no sólo de poesía vive el hombre; pero subordinando siempre el interés al afecto. En amor, el amor debe ser lo primero. Y no piense el que se case sin cariño—sofisma para engañarse él mismo—que el querer ha de venir después. No. El amor podrá crear el dinero; pero el dinero no puede crear el amor.

Es poco todo cuanto se diga sobre este asunto y son pálidos todos los calificativos que se le apliquen. Sólo el pensar en el matrimonio con fines de interés egoísta en los que no aparezca ninguna manifestación afectiva, considerar en suma el matrimonio como un negocio más, es propio de espíritus bajos, rastreros, miserables, abyectos y mezquinos; y la realización de ese pensamiento es el atentado más cobarde contra la dignidad y la moral humanas.

La mujer que acepta a un hombre, sólo por el dinero, no tiene dignidad; y el hombre que solicita a una mujer por el vil interés, demuestra muy poco su masculinidad, porque el buscar por ese medio el dinero es confesar su impotencia para lograrlo por su trabajo, su laboriosidad y su inteligencia.

Y no se piense que el adinerado es más feliz porque puede comprarlo todo, in-

cluso el amor. Esto es una equivocación. El dinero, por ser material, no puede comprar sino cosas materiales, y ese amor que cree poseer el que lo compra, no pasa de ser un trozo de materia sin alma que finge cariño porque para eso se ha vendido. El amor no se vende; no tiene precio. Y acaso por esto, en este siglo en que se compra y se vende todo, anda tan escaso el amor, el verdadero amor, el amor AMOR.

E. Gómez Sebastián.

10-5-26.

LA EVOLUCION Y SUS CONSECUENCIAS

Cuando analizo las diferentes facetas sociales y saco consecuencias del progreso de la Humanidad, me entristece pensar que si progresamos en ciencia, retrocedemos en moralidad.

Fijo principalmente mi atención en esa juventud resquebrajada por el vicio, que lejos de ser la semilla que germine en el campo del porvenir, es la cizaña que emponzoña el surco trazado con el sudor de la redención.

Me aterra pensar en el producto que esos hombres, niños en su mayor edad, reportarán a la Humanidad en lo sucesivo. Y ahora pregunto: ¿tienen ellos la culpa de tanta desventura? ¿Es que todos esos seres no tienen quien les dirija y encauce por el camino a seguir de verdaderos hombres? He aquí el enigma. Cuando dos seres se unen para formar un hogar, ¿tienen verdadera conciencia de lo que se proponen realizar? La respuesta no se hace esperar; desgraciadamente, con el matrimonio se viene comerciando como con cualquiera otra mercancía material. La mayor parte de las veces se verifica la unión por conveniencias sociales, sin adaptarse al medio ambiente en que deben vivir por su educación, cultura y moralidad. De ésta desigualdad y de este egoísmo nacen las discordias en el seno de la familia y esas dos almas, que debieron unirse para realizar una misión sagrada—crear hijos y educarles para que puedan hacer

frente a la lucha de la vida con el orgullo de la dignidad—, se separan, convirtiéndose el hogar en un campo de agramante, donde los esposos se pierden el respeto y los hijos sin dirección ni ejemplo que les incite a dirigirse, llegan a hombres convertidos ya en parásitos de la sociedad.

De esta manera, de nada sirve que un pueblo se esfuerce en llegar a la cumbre del progreso si no tiene una base sólida donde apoyar las columnas de su ideal.

Esto por lo que respecta a la educación moral; veamos ahora los perjuicios que esa degenerada juventud ocasiona en la parte física haciendo que degeneren la raza.

Si esta juventud relajada no puede sostenerse a sí misma, ¿cómo va a poder crear una generación futura? Aquí la mujer debía tener derecho a exigir al hombre, como principio, salud; lo mismo que él exige honra. Porque es una ruindad de conciencia consentir que la mujer sea carne de cañón a este respecto. Por eso mujeres, vosotras que sois el timón de la gran nave humana, aprended a ser verdaderas mujeres para que el hombre no use de sus derechos con esa superioridad indigna que os rebaja. Aprended, también, a no ser dominadoras, pero tampoco esclavas. Como madres, tenéis la misión sagrada de educar a vuestros hijos; como esposas, la de hacer de vuestro hogar un templo donde seáis el verdadero ídolo, y como prometidas, debéis no desmoralizar a vuestros novios, porque, a veces, de la moralidad que observéis depende vuestra felicidad futura.

Y, por último, para que un pueblo evolucione progresivamente, ha de tener por base: la moral, la conciencia, la justicia y la educación general de las masas sociales. Por el contrario, pretender que un pueblo figure a la cabeza de la civilización con la sola perfección de la ciencia, es tan absurdo como pretender que un cuerpo sea perfecto si tiene más cerebro que corazón.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.

EL SANATORIO

Ambiente blanco, de silencio y claridad; ambiente de cirugía. Este palacio, donde el bisturí impone un respeto profundo a su verdad, a la verdad incuestionable de su misión.

Un sanatorio es un templo donde se rinde el culto práctico a la ciencia, sin más ceremonias que el gesto de convicción de los cirujanos, vestidos con una bata blanca, símbolo de la intención pura. Situado en el paseo burgués, ancho camino por donde la ciudad se agita, tiene todo el exterior de una casa condal. Su puerta es hermética; se cierra y se abre todo lo menos posible, para ahuyentar los ruidos de un aislamiento de superioridad. Su escalera blanca, de piedra limpia y brillante, hace que los pasos sean tenues e imperceptibles, como pasos de fantasma.

La psicología de las figuras del sanatorio es eminentemente simpática. La señorita enfermera, que ríe con discreción de monja, pero que es de señorita, parece más bien una alegría que discurre por los pasillos para que los enfermos no pierdan la noción de que existe el optimismo. Luego de esta sonrisa habituada al cristal de las vitrinas donde se guardan «los chismes de operar», tiene la amabilidad de servir riente a los que, tendidos en unas camitas blancas, esperan que la herida cicatrice, dejando testimonio único del corte valiente del bisturí.

Recinto de esperanza y salvación; así es el sanatorio, donde se amputan miembros gangrenados, donde se separa lo infectado de lo bueno... Esperanza, porque el acero brillante de las armas purificadoras tiran los restos, núcleos de millares de microbios, vencidos por la espada del cirujano, que frente a la cama de operaciones brinda la batalla contra el mal.

La incompreensión y la rutina ha hecho siempre que las gentes simples cruzaran siempre ante el sanatorio con un gesto... Pero la audacia del cirujano llegó a lo definitivo, al éxito. No en balde sanaron en sus manos más enfermos que todos los que suma la mística historia de los santos milagrosos.

Así es de amable el ambiente de una clínica. El sol la inunda para llenar de luz la sala de operaciones, donde se fragua a diario la prolongación de la existencia de los que padecen. Unos frascos pequeños guarda el comodín de la anestesia, cuyos inventores debe admirar la Humanidad con fervor de favorecidos contra el dolor. La anestesia es la que cautiva la naturaleza herida; la anestesia es la que abona el campo donde la mano experta ha de establecer el confín adonde no debe llegar el daño. Es principio de cura, base de curación.

El doctor tiene en su secreto profesional ese alarde de triunfo que le concede el haber ejecutado sobre la naturaleza humana, luchando contra sus enemigos, defendiéndola de sus defectos, todas aquellas sugerencias inspiradas por una ciencia cuya historia y desenvolvimiento fueron objeto de no pocos esfuerzos. La moderna mecánica facilita por sus propias manos lo que parece más difícil y sus propias manos lo hacen...

Ambiente de esperanza y salvación tienen estas casas de los cirujanos, de relieve condal, en cuya psicología se encarna lo más abnegado del progreso, del llamado progreso humano, ante el cual las gentes simples nunca son todo lo comprensivas.

Ambiente de lucha contra la muerte y contra el dolor. Una clínica es un lugar de optimismo.

B. García-Menéndez.

LOS TRECE REQUISITOS PARA COMER BIEN

Un higienista acaba de fijar el arte de comer provechosamente. He aquí sus trece preceptos:

Primero. Tomar, si es posible, sus comidas a horas determinadas.

Segundo. Si uno es de constitución débil y de poco apetito, comer cuando se tiene hambre, poco cada vez, pero a menudo.

Tercero. Comer lentamente, mastcando bien los alimentos.

Cuarto. No tomar bebidas demasiada-

frías cuando se han comido alimentos calientes.

Quinto. No hacer suceder con demasiada prontitud una comida después de otra. Se necesitan ordinariamente tres o cuatro horas para hacer la digestión de una comida moderada.

Sexto. Terminar las comidas mascando una corteza o costra; esto ayuda a la digestión y limpia los dientes mucho mejor que los polvos dentífricos.

Séptimo. No ponerse nunca a la mesa cuando se está colérico o bien caluroso de andar.

Octavo. Evitar en la mesa la lectura o el estudio, y todo ejercicio que absorba las facultades del espíritu.

Noveno. Procurar lo más a menudo posible que las comidas tengan lugar en compañía de personas alegres y amables, y no sostener con ellas más que conversaciones agradables. «Bocados bien mastcados, bien digeridos», dice un viejo refrán popular de una incontestable verdad.

Décimo. No hacer nunca al levantarse de la mesa un ejercicio demasiado violento.

Undécimo. Quedarse con apetito; no comer hasta saciarse.

Duodécimo. No comer nunca una cosa con repugnancia.

Décimotercero. Evita toda disputa antes, durante o después de una comida. El mismo valor tendría para el estómago tragar una pelota guarnecida de agujas.

San Sebastián, abril 926.

PROBLEMAS DE HIGIENE PUBLICA

Por caridad y por egoísmo.

Aunque no fuera por espíritu cristiano o humanitario, por egoísmo personal, a todos interesan grandemente los problemas de higiene pública. El pan que ingerimos puede llegar a nuestra boca fabricado, expandido o manejado por el pobre tuberculoso que, abandonado de todo sentimiento caritativo por peste de sus semejantes, se ve forzado a arrastrar su horrible dolencia sobre el duro yunque del trabajo diario

hasta las postrimerías de su vida; la leche que damos al enfermo como alimento puede ser adulterada en el mercado, con grave riesgo de la salud pública, o puede provenir de reses enfermas, cuya dolencia podría asimismo transmitirse quienes la ingieren; las lacras de toda índole, en fin, que por la Humanidad están extendidas pueden también propagarse y difundirse de más en más, gracias a nuestra desidia en materia de higiene social.

Es preciso, pues, garantizar la vida del niño en su primera infancia creando entre nosotros esa benemérita Sociedad llamada GOTA DE LECHE, que no falta ya en ninguna capital de provincia de España, excepción hecha de la nuestra; es preciso organizar la lucha contra la tuberculosis y la lepra en forma seria y eficaz; es preciso que nuestro Municipio organice formalmente la inspección de los alimentos y bebidas, para garantizar la salud pública.

Y sobre esto último nos permitimos llamar la atención de nuestro ilustre Ayuntamiento sobre la organización que tiene la capital de Guipúzcoa, en donde, no sólo persiguen con fuertes multas a los adulteradores de los alimentos que se expenden al público, sometiéndoles a una estrecha vigilancia, «eficaz y constante», sino que, además, en una gran pizarra, fijada en uno de los sitios más visibles de la población, ponen en la picota durante quince días a los industriales que tal delito cometen contra la salud.

E. Ferrer Valdivielso.

LA MEDICACION EUCRASICA EN LOS NIÑOS

Parte expositiva y conclusiones de la ponencia presentada por el médico madrileño doctor don Camilo Calleja García al Congreso internacional de Protección a la infancia y a la maternidad, recientemente celebrado en Madrid:

«Es preciso convencerse de que se necesita «siempre» la prescripción de los remedios universales (medios vitales y género de vida) del modo más conveniente a cada uno, aunque los sujetos se consi-

deren sanos, especialmente a los niños, porque en ellos los resultados son más eficaces y trascendentales para toda la vida, evitando muchísimas veces la tuberculosis, sobre todo en los casos de constitución anémica. De aquí la justa proclamação de «la universalidad de la Medicina general y de la Pediatría en particular».

Mas para convencerse de este imperioso deber hay que penetrarse muy bien de lo que son en realidad la «salud», la «eucrasia» y la «predisposición». La salud y la eucrasia son, efectivamente, ideales, y el concepto corriente de la predisposición, considerándola como una tendencia inconcebible a enfermar, es inexacto; las predisposiciones son realmente enfermedades, por más que muchas veces no se manifiesten ostensiblemente. Los tres términos mencionados «salud», «eucrasia» y «predisposición» representan estados submorbosos, si bien puedan ser de menor cuantía, porque el sujeto no se sienta mal (euforia) y no se aprecien patentemente por el médico observador las alteraciones subsistentes en el organismo humano. Hay que diagnosticar con la mayor integridad posible la constitución o «crasis» de los que se consideran sanos; hay que prescribir los remedios universales (alimentos, atmósfera, sol, agua para la autolimpieza y ocupaciones) en pro de la salud de los niños, es decir, como eucrásicos, en las dosis indicadas para cada caso, según sus condiciones individuales, y hay, en fin, que pronosticar los resultados de la medicación eucrásica en la infancia.

Estos resultados, cuando el tratamiento es bien administrado, suelen ser portentosos.

Para cerciorarse mejor de estos asertos es indispensable tener siquiera alguna idea de los tres puntos más capitales de la fisiología en Pediatría, a saber:

1. Diagnóstico precoz e integral de la crasis en cada niño para inferir las indicaciones.
2. Posología de la medicación eucrásica en cada niño, o sea el cálculo de las dosis de los remedios universales en el tratamiento de la constitución de cada niño; y

3. Pronóstico, estimando los resultados de dicha medicación, en cada caso, según el diagnóstico y la exactitud con que se haya podido llevar a cabo el plan terapéutico.

Conclusiones.

Primera. Para que sea más cabal la protección médica de la infancia, urge instaurar la crasiología positiva en Pediatría para establecer, ante todo, el diagnóstico y el tratamiento de la crisis o constitución en la infancia con la mayor integridad, esto es, con prontitud («cito») y con seguridad («tuto»). La mayor seguridad en los resultados del tratamiento en los estados puramente autoconstitucionales presupone que no han de usarse sustancias extrañas, porque si éstas hacen algo, es dañando o lesionando, jamás favoreciendo directamente el metabolismo nutritivo. Hay que prescribir, por tanto, solamente los remedios autógenos, que son los correspondientes a los cinco géneros de indicaciones eucrásicas o universales, a saber: alimentación reparadora, depuración atmosférica, soleación suficiente, autolimpieza esmerada y regulación del género de vida en las ocupaciones o trabajos personales.

Segunda. La posología de la medicación eucrásica exige un progresivo perfeccionamiento en el diagnóstico, para que los cálculos de las dosis puedan precisarse, lo cual exige que lleguen a fijarse las relaciones matemáticas de los datos que han de servir para calcular con mayor exactitud que hasta el presente la dosificación de los remedios autógenos en cada caso. Esto no obstante, debemos procurar aproximarnos en las dosis todo lo que sea posible, reuniendo los datos que proporcione el diagnóstico completo de las subenfermedades autógenas, o sean las subplétoras y las subanemias puramente constitucionales, sin desdeñar, o al menos sin descuidar, como suele hacerse en la práctica co-

rriente, ninguno de los antecedentes que se adquieran con un detallado examen, valiéndonos del interrogatorio y del reconocimiento personal. No basta con la edad y con calificar la constitución de buena o mala para la dosificación; y

Tercera. El pronóstico de las subenfermedades generales autógenas, o sea de los estados considerados como de salud, varía en cada sujeto según una multitud de circunstancias, diferentes en cada caso, consiguiéndose regularmente muy buenos resultados si se cumplen pronto y con las mayores seguridades los tratamientos adecuados, pudiendo evitar a muchos subanémicos que sufran las degeneraciones tuberculosas, la tisis inclusive, a la cual están siempre más o menos predispuestos, y logrando prevenir en muchos supletóricos las afecciones, que son con frecuencia artríticas, como los asma, los reumatismos y la gota constitucionales, la diabetes artríticas, neurosis de muy variadas formas, etc., etc.

Para concluir, conviene consignar a modo de moraleja que todo lo dicho confirma que los más trascendentales errores en Medicina son análogos a los que suelen sustentarse en todas las ramas de los conocimientos humanos, a saber:

I. Errores de parcialidad, que muchas veces rayan en simplicidad, a pesar de la máxima que dice: «La simplicidad y la parcialidad son las hijas predilectas de la ignorancia.»

II. Errores etiológicos por confundir los síntomas, las lesiones y los productos morbosos con las causas primitivas de las enfermedades, invirtiendo el orden correlativo entre las causas y los efectos, y por reducir la etiología a la unidad causal de los eventos, en vez de reconocer la pluralidad causal, o sea la concurrencia de múltiples causas para la determinación de todos los cambios de la naturaleza, mayormente en los de la vida.

Lea usted "Sexualidad"

Ayuntamiento de Madrid

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

Dió comienzo el acto en el Cinema Argüelles, a las once de la mañana, bajo la presidencia del excelentísimo señor don Joaquín Ruiz Jiménez, y con asistencia de numeroso público.

Doctor Navarro Fernández.

El doctor Navarro Fernández habló en primer término, atribuyendo al analfabetismo la excesiva mortalidad de los pueblos.

Sienta la conclusión de que terminarán las enfermedades evitables el día que se extienda la cultura escolar.

Don Andrés Huerta.

El señor Huerta dedica un elogio al Cuerpo de Inspectores de Higiene Pecuaria y demuestra que el mejoramiento de la ganadería española, así como el triunfo del actual Concurso de ganados, se debe a la labor perseverante de los veterinarios provinciales. Ruega a los oyentes que acudan a la Exposición de ganados para que puedan apreciar el perfeccionamiento citado y que lleven a los niños para despertar en ellos la afición al ganado, sustento de los pueblos fuertes.

La escritora «Regina».

«Regina» examinó el problema de la enseñanza, determinando estadísticamente las escuelas que hacen falta en Madrid.

Habló de educación, y en términos vibrantes abogó porque la generación futura sea más pura, más fuerte que la actual, y terminó con un canto a la cultura patria.

Señor Racamonde.

El señor Racamonde habló en términos de gran elocuencia del amor. Dijo que el amor era la piedra de toque de la Humanidad, al cual estaban supeditados todos los problemas que afectan a la higiene social. Estudió todas las pasiones del amor, desde la más fugitiva hasta la más vehemente.

Refutó algunas teorías que sobre este asunto han vertido escritores, entre ellos Platner, pasando a continuación a abogar por una higiene del amor que ponga veto a las inmoralidades e injusticias en que hoy se desenvuelve. Mencionó algunas teorías de Schopenhauer, calificándolas de pesimistas, pero de verdaderas. Luego pasó a estudiar la psicología del amor, tratando de diversos aspectos que nos conducen al conocimiento de la mujer. Luego hizo un canto al amor, pidiendo a todos fijen la mirada en el amor, considerándole como verdadero regenerador del género humano.

Cristo, dijo, perdonó a Magdalena porque había amado mucho, y los jueces humanos debieran perdonar a los procesados por amor. Terminó diciendo que hay que hacer una España grande a base de una política del amor. Su discurso constituyó una fervorosa oración literaria, abundante en imágenes y pródiga en ideal.

Señor González Guerra.

El señor González Guerra empieza diciendo que el ideal de España es un ideal de cultura, estando la raíz del mal formativo de nuestras generaciones en el carácter insubstancial de la escuela, determinado por la escasez del Magisterio y por la dificultad en que éste se encuentra de descender, en una clase uniforme, a todas las inteligencias infantiles.

Dice que cuando es preciso un gran esfuerzo se hace, y cita a tal efecto como Alemania, después de la Exposición de Filadelfia, en la que sufrió industrialmente un horrible fracaso, reaccionó mejorando sus orientaciones profesionales, como reaccionó después de la derrota de Jena, enviando sus alumnos a instruirse en las escuelas de Pestalozzi, donde se estaba

rindiendo tributo a un nuevo sistema de enseñanza.

Manifiesta que de la escuela no salen los niños capacitados para la segunda enseñanza, de lo que se duelen los profesores de los Institutos, y no van tampoco preparados para la enseñanza universitaria, resintiéndose de ello el plan de nuestra cultura y engendrando, si acaso, el tipo clásico del erudito, que es el que sabe algunas cosas y las retiene, pero que se halla incapacitado para verificar las funciones primordiales del intelecto, madres de la ciencia y estímulo eterno del progreso.

Estima que uno de los errores más grandes es el que se comete alejando de la enseñanza a los más preparados y capaces, y sólo a título de que son pobres, con lo que se hace a la Universidad y al Instituto centros de privilegio y se sustrae la labor del Estado, que es la de separar a los más aptos y competentes al criterio histórico y racional de la selección, como procedimiento de cultura, añadiendo que, tal y como está hoy la enseñanza en España, los pobres quedan a extramuros de la ciencia, produciéndose de esa manera las crisis a la fuerza de las vocaciones, determinándose, como consecuencia de ello, ese tipo de hombre, tan corriente en nuestra sociedad que, como medio sabe, es incapaz de consagrarse al esfuerzo útil y perdido en los sueños de la utopía discurre por los senderos de la vida como un viajero sin alma.

Dice que la observación es madre de las obras fecundas, y que la vida es conexión y traba de relaciones, por lo que la enseñanza debe empezar por lo sensible, llevando a la inteligencia a percibir más adelante relaciones, ya que el hacerlas más sutiles, es, como dijo Taine, la línea que separa a los pueblos civilizados de los sumidos en la bancarrota de la incultura.

Termina cantando a la vida, al Progreso y al caminar lento, pero seguro de la Humanidad por los caminos de la Historia, llevando como una antorcha, la luz fulgurante de la cultura.

Señor Ruiz Jiménez.

El presidente, señor Ruiz Jiménez, hace el resumen y habla de la mortalidad en Madrid, leyendo estados comparativos, de los cuales se deduce que el año 1893 era de 30 por 1.000, mientras que en la actualidad alcanza un 19 solamente, merced a la campaña sanitaria.

Hablando de la instrucción en España, dió cifras de las escuelas fundadas por él siendo ministro de Instrucción pública y de su gestión como alcalde presidente creando los grupos escolares que algunos llevan su nombre.

Dedicó un cariñoso recuerdo a la memoria de don Alberto Aguilera, lamentándose de la poca estabilidad de los alcaldes, lo que ha producido siempre la falta de eficacia de la gestión de los alcaldes al frente del Municipio madrileño. Recuerda que en Viena hubo un alcalde que, respetado por todos los partidos políticos, llevó al frente de su Ayuntamiento treinta y tres años, por cuya gestión fué la base de que Viena llegara a ser una de las más bellas e higiénicas ciudades europeas.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. El próximo mitin se celebrará en el Real Cinema, mañana del 23, a las once.

COMENTARIOS AL MITIN

El mitin del domingo tuvo por nota característica la idealidad. Aparte de la lección de higiene pecuaria de don Andrés Tuerta, plagada de datos y estudios demográficos sanitarios sobre el ganado y un bello párrafo sobre la importancia social de la riqueza ganadera en España, los demás oradores orientaron sus enseñanzas hacia la pedagogía.

Fué más extensa la nota cultural que la sanitaria, debido a que faltaron los elementos sanitarios que habían de tomar parte.

Es de lamentar que muchos oradores que han pedido anunciarse no asistan, siquiera por cortesía al público, destruyendo la buena organización del mitin, que siempre va hecha a base de armonía de conjunto dentro de la variedad de los temas.

Una explicación que también debemos

al público es que por la tardanza en acudir de algunos oradores a la hora que se fija no podemos comenzar el mitin, terminándose en cambio a hora avanzada, que producen trastornos y molestias, tanto a nuestro amado público como a las Empresas, pues les falta tiempo para dejar el teatro en condiciones de limpieza, retardando la función de tarde que ha de empezar a las cuatro.

Terminaremos diciendo que a los interruptores que hacen los murmullos, les rogamos que siendo nuestros mítines una tribuna pública y libre para todo lo que se refiera **exclusivamente** a higiene social, es suficiente la menor indicación para que sean incluidos en la lista de los oradores del mitin próximo, no pudiendo concederles la palabra en el mismo acto por tener que ir la petición para poder tomar parte a la autoridad competente.

PARA EL LECTOR

Lector: para ti he pergeñado estas líneas, con la intención de hacerte un ruego, de pedirte un favor. ¿Cuál? Uno muy sencillo, que no requiere de tu parte más que un ligero acto de voluntad. El favor es pedir tu colaboración a la campaña sanitaria. Ten en cuenta que a ti sólo me dirijo; que estas líneas no quieren ser toque de corneta para agrupar legiones, sino más bien unas palabras dichas a tu oído confidencialmente.

¿En qué forma puedes prestar tu ayuda? Atiende. Tu presencia en los actos es precisa, es necesario que asistas al mitin semanal, que como una obligación moral te impongas este deber; lo peor que puede suceder es que la campaña llegue a desmoronarse por falta de asistencia ciudadana.

Tú que eres hombre con el espíritu abierto a las nobles ideas, has de apoyarlas personalmente. No es suficiente que reconozcas la bondad de la campaña, sino que una vez así reconocida, debes ser parte en ella en la forma que tus medios te permitan; pero siempre con el deber de asistencia como punto de partida. Frente a los que quedan fuera, en contraposición a los espíritus achicados a quienes estorba lo

que llegue más allá de su mezquino círculo de vegetación, se deben colocar los hombres ansiosos de vida, los que laboran sus actos con el incentivo de esperanzas por fines de un orden superior.

Un pequeño acto de voluntad por tu parte es lo que se te requiere. Esa falta de voluntad tan característica de nuestra tierra, ese amodorramiento que atenaza y destruye las mayores energías, esa dejadez del pueblo español, que poniendo velos en su espíritu no deja percibir los problemas más que tras una sensación de ensueño, es el mal peor que nos agota. Eso es lo que hay que evitar.

Por el que queda en la calle, tú debes ocupar el puesto; por el que no llega a escuchar, tú debes recoger la enseñanza y llevarla hasta él; tú, en fin, debes duplicar tu trabajo cuando los demás permanezcan ociosos.

Otra forma de colaboración que está en tus medios hacer efectiva, es la de propagar la revista **SEXUALIDAD**, que con una tenacidad noble, lleva a cabo la labor de prolongar la campaña más allá del local donde el acto se celebra.

Sírvela de sostén. Imponete la obligación de adquirir el número de cada domingo, de propagarle. En ella siempre encontrarás algún conocimiento útil. Doctores de solvencia te hablarán de Medicina, de otras cosas que tú debes saber; que siempre tendrás alguna utilidad por saberlas.

No quiero molestarte más, lector; sólo decirte de nuevo que para ti he trazado estos renglones; que no fué mi intención dirigirme al grupo de donde alguno, en un momento de revuelo, podría escabullirse, pensando que allí quedaban los demás para la obra.

Juan Nogales.

8 de mayo de 1926.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

SANDALIAS HIGIENICAS
Pie desnudo, recomendadas por médicos.
CAR 11111 - Alcalá, 117.

PEDAGOGIA

PROTECCION AL NIÑO

(Continuación.)

Si estos niños que han sufrido la vergüenza de ver blasfemado el nombre de su padre, cuando otros de su misma edad lo bendecían, hubieran conocido un hogar que, aunque humilde, fuera suficiente para salvarlos, otra sería su suerte y no pediría la seguridad del Estado, que aumenta, en proporciones muy pequeñas, afortunadamente, en estas manchas sociales.

A primera vista parece que este hecho envuelve los caracteres de problema; pero no hay tal; es, sencillamente, una complicación derivada por descuidar dos asuntos primordiales:

Primero. La educación sexual.

Segundo. La cautela sexual.

Y para provocar en el pueblo estas aficiones, produciendo en él una buena costumbre, es precisa la intervención del médico, y del maestro. Ellos salvarán a España de esta decadencia.

Inocencio López Aller.

NUESTRA ESCUELA

El título no hace al caso. Anunciamos tan sólo una Escuela ideal, pero no fantástica. Una Escuela posible en todos los lugares y en todo momento; en una palabra, que prepare «para la vida»; una institución que no sea egoísta ni perturbadora.

Nuestras pasadas Escuelas y muchas de las actuales están llenas de un riguroso plan, que es, evidentemente, un camino hacia el error. Y para demostrarlo ahí tenemos una prueba bien exacta: después de terminada la primera enseñanza, el que tiene posibilidad de conseguirlo, se halla desorientado en estos dos aspectos: mucho, o quizá todo, lo que ha adquirido en la escuela primaria, le resulta ineficaz o muy poco útil; y de otro lado, no sabe cuál profesión escoger. Indudablemente, una Escuela que no ha resuelto estos dos

factores, está de sobra. Mas nuestra Escuela desenvolverá estos dos fines: de un lado sabrá poner en condiciones a los alumnos para que cuando se licencien de ella, y antes también, aprendan estas tres cosas: imparcialidad al discutir y pensar, respeto a todo ideal ajeno, e iniciación mental y manual; y, por otra parte, estudiará a fondo a cada uno de los alumnos, atendiendo a sus aptitudes naturales más que a sus deseos, para que no se pierdan tantos talentos en la ignorancia, ni fracasen tantos jóvenes en las profesiones.

Y en ella se practicarán más los buenos sentimientos que los preceptos teóricos.

Sabremos triunfar, porque la instrucción se hará con aprendizajes útiles siempre; tendrá más valor para nosotros el Lenguaje a base de conversaciones, redacciones, lecturas, a su alcance, en libros, y periódicos, y composiciones espontáneas; todo ello más provechoso que el estudio de la Gramática, tan incomprensiva como innecesaria, que no consigue la expresión desenvuelta, ni la redacción clara, ni ayuda siquiera a la recta pronunciación del idioma, requisitos tan precisos en la vida de relación.

Cultivaremos el cálculo mental con igual preferencia que el cálculo escrito, y éste será aplicable a necesidades de orden local que resuelvan las atenciones más importantes de la actividad económica. Y nuestros alumnos tendrán letra clara, pero no caligráfica; sabrán trasladar su pensamiento al papel y dar forma a las lecciones que la Naturaleza y la vida nos muestra; leerán para asimilar y elegir, y, sobre todo, el espíritu noble de independencia les hará disciplinados, aunque dignos.

Y después de renovar las enseñanzas y enfocarlas con miras a su utilidad y como armas de defensa para toda lucha que se les presente, no cabe dudar que ellos sabrán vencer los obstáculos que la ignorancia, la duda y la maledicencia les pondrá en su camino.

No cesaremos de hacer efectiva esa renovación que aludimos; hemos puesto empeño, y para nosotros no será la Escuela del mañana (muy próximo por cierto) la arcaica y rutinaria reunión que antaño tenía un medio: los libros de memoria, y un fin: los abominables exámenes.

Con ello ganará mucho la generación presente y las sucesivas, y creemos que nuestro propósito se verá realizado.

La evolución ha comenzado ya.

Inocencio López Aller.

EL GOBIERNO Y LA ENSEÑANZA PRIMARIA

La educación del pueblo español es un problema urgente, que obliga de igual modo a todos los Gobiernos y a todos los ciudadanos. No incumbe a éste u otro grupo de hombres capacitados para gobernar al país, es obra de todos los buenos españoles.

Otros pueblos más afortunados en este aspecto, tienen ya casi resuelta esta cuestión, y nosotros todavía estamos a medio camino. Cuando todos los años tiene lugar el reclutamiento para el reemplazo del Ejército, las gentes de buena fe y las maliciosas, aparentan asombrarse, o se asombran de hecho, ante el número, todavía considerable, de analfabetos que existen en nuestro país.

No negamos nosotros esta endemia, que quisiéramos extirpar de raíz; pero examinemos las causas con la serenidad de juicio que ellas merecen.

En primer lugar, nos faltan las escuelas necesarias para la mitad de la población escolar, y, claro es: ¿qué gobernante se atreve a imponer de hecho la obligación de educarse a todos los españoles, sin contar previamente con escuelas?

La población rural española, que es la más numerosa, no da el rendimiento debido a la economía social, porque no se halla preparada técnicamente para ello. En las mismas ciudades faltan escuelas para educar a los niños que vagan por calles y plazas, con detrimento de la parte física y espiritual.

Vengamos ahora a determinar las condiciones y número de maestros. Supuesta la capacidad pedagógica y científica de los maestros españoles, cuyo nivel intelectual no es relativamente inferior al de los individuos de otras carreras, veamos si con «cuatro pesetas y ochenta y cinco céntimos» diarios puede vivir una familia en estos tiempos.

Porque las gentes, singularmente las conservadoras adineradas, creen que los maestros disfrutamos buenos sueldos. Desgraciadamente para nosotros, no es verdad tanta belleza. Unos «once mil» compañeros tienen «dos mil pesetas» anuales, descontados en un diez por ciento por Utilidades y Pasivos, además de otras gabelas que sería prolijo enumerar.

¿Pueden estos hombres poseer la interior satisfacción, para dedicar todos sus entusiasmos a la escuela?

Ciertamente que ahora se ingresa en el Magisterio por oposición con el sueldo de «tres mil pesetas»; pero tal como está el Escalafón, necesita un maestro veinticinco años de servicios para pasar de una a otra categoría.

Aquí tenemos la explicación de que los muchachos y muchachas que han obtenido el título de maestro prefieran las carreras de Estadística, Policía, Telégrafos, Correos, Hacienda, Teléfonos, etc., porque están mejor remunerados y exigen menor esfuerzo físico y mental.

Por otra parte, tienen la ventaja de vivir en poblaciones de alguna importancia, donde la seguridad personal se halla más garantida por las autoridades.

El fenómeno de la emigración de los maestros a otras ocupaciones sólo podrá combatirse dotándolos de sueldos decorosos, creando campos agrícolas, aumentando el número de escuelas y cooperando las autoridades y el pueblo en la obra de la educación.

Días ha leímos en la Prensa de Madrid una nota oficiosa, en la cual se decía que el Gobierno actual tiene el propósito de hacer un presupuesto extraordinario, que podrá denominarse de reconstrucción nacional. En la referida nota se hablaba de

obras pública, aviación, etc., con la particularidad de que empezaba la enumeración por las escuelas.

El Gobierno, dada su significación de patriotismo, no podía olvidar la enseñanza primaria, que es la base de todo engrandecimiento nacional.

El ilustre marqués de Estella ha demostrado en distintas ocasiones su amor al Magisterio, y esperamos que ha de continuar en esta actitud de patriotismo, no sólo por el bien de los maestros, sino por el de la educación del país.

Al frente del ministerio de Instrucción pública se halla un hombre joven, culto, entusiasta, que es una esperanza para la escuela primaria.

Nosotros no tratamos de presentarnos ante el país como eternos pedigüeños; solamente pedimos el mejoramiento de la enseñanza y del Magisterio con el respeto, la consideración y la nobleza que exige la Patria a los humildes educadores de la infancia.

Pérez Alfonso.

Sollozos y suspiros

Tú lo quisiste: la frivolidad de tu carácter, tu inconstancia, tu volubilidad y el convencimiento pleno de que jamás habías de comprenderme hicieron que poco a poco fuera retrayéndome y que, aun sintiendo bullir en mi interior la llama inextinta de un volcán, encerrara las palabras en mi pecho y acallara para siempre las ansias de mi amor.

Triste es decirlo; pero preferí el dolor torturador y cruel de ir arrojando una a una todas mis ilusiones y esperanzas, de enterrar mi alma en vida, a la pena horrible, desoladora, de habérmelas dejado arrebatado por el soplo frío del desengaño, al haberte abierto de par en par mi corazón.
¡No pudo ser!...

Cuanto más procuró acercarme a ti, más lejos de ti me encuentro. Tú eres calculadora y fría, y yo romántico y apasionado. Para ti, las palabras prosaicas y

vulgares del positivismo son como imán de un poder extraordinario, y yo las desto; y mientras yo rodeo todos mis actos de una vaga aureola de idealidad, tú prefieres la vida regalada, aunque vulgar y fría, a la vida poética, espiritual y fantástica si quieres, de amor y ensueño.

¡No pudo ser!...

¿Que estás flirteando con otro?

¡Sigue!... ¿Qué te importa mi mal?

¡Sigue!... ¿Qué le importa al leñador el dolor del árbol, con cuyas ramas se ha de calentar?

¡Sigue... sigue!...

Si en el camino de la vida nos encontramos frente a frente, y mi dolor fuera el dique que se opusiera a tu felicidad, ¡sigue!... Si en la senda aromática y florida que ha de llevarte a tu eterna dicha, encontraras mi corazón ensangrentado entre las zarzas de sus lindes, no vuelvas la cabeza... y ¡sigue!... ¿Qué más da? ¡Sea mi dolor el escalón que te lleve a tu felicidad!

¿Que ya olvidaste mi cariño?

¿Que ya prendió en tu pecho la llama de otro amor?

¡Triste es decirlo; pero para ti el amor es un juego constante con el ajeno corazón!

¡Recuerda!... Recuerda aquellas palabras amorosas que en momentos de emoción murmuraste en mis oídos; recuerda aquellos juramentos que me hacías y hasta que de dolor te es: remecías ante mi propio dolor.

Y después... Pasó el tiempo, y pasó tu amor.

¡Triste es decirlo; pero para ti el amor es un juego constante con el ajeno corazón!

Luis Ballesteros.

Sed higiénicos, varoniles, propios de vuestro sexo, y habréis glorificado al país donde nacisteis.

El grado de prosperidad de un pueblo se mide por la higiene de sus habitantes.



“De la amargura del vivir”

BIBLIOGRAFIA

Tengo que inspirarme. Mi estómago se ríe con rabia y muerde..., muerde y blasfema. Mi inteligencia lo engaña prometiéndole que si le deja pensar y escribir, tendrá... Se oyen carcajadas. El estómago sigue mordiendo, mordiendo...

Abro la ventana. Respiro. Se me ha roto la camisa. Pasa un íntimo amigo y no me saluda. Cierro y me reconcentro. Mi habitación parece besarme.

¡Acaso los míos...! ¡No puedo resistirle a mirar el bolsillo de mi chaleco!

¡Ah! ¡Ah! ¡Caramba! ¿Y mi retrato? ¿No estaba a la derecha y en lugar preferente? ¿Dónde está? ¿Quién sabe si mañana ya... ni en el brasero lo encontraré hecho añicos!

Mi triste soledad...

Solo porque estaba solo. Tan solo que me olvidé de mí, despreciándome por inútil.

¡¡Solo!! Entonces fui el guñapo, el vaciado de las malas intenciones, el hombre nulo, sin cultura, sin inteligencia. El desgraciado de la única gracia. Saber encontrar dinero. El hombre feo, terriblemente feo, inolvidablemente feo. Jamás serviría para nada. La Humanidad me escupiría avergonzada de poseerme. Todo eran lanzas. Me herían unas veces en el costado, otras veces en el pecho, otras en el rostro, otras en el corazón. No me dejaban vivir en paz. Llegué a llorar... llorar... Cuando vieron que era mi consuelo el llanto, me hacían reír para torturarme. Mientras más solo me encontraba, más solo, más solo, más solo... ¡¡Solo!!—¿cómo

decirlo?—¡¡Solo!! Ni una mano amiga. Tampoco podría encontrarla al llamarme solo.

Una vez robé bastante dinero a la faz de todo el mundo. Y robé un dinero santo, ¡santísimo!... santo, ¡santísimo!, porque olía a privaciones, a sacrificios, a dolores, a vigiliadas, a hambre...; dinero ganado por mano obrera que no quiso jamás más ensuciarse en la explotación que enriquece con «simpática» facilidad.

Mi mano lujosamente enguantada no tembló. A ellos les hice pasar el desencanto más bárbaro... dejándolos por añadidos en la miseria material más espantosa. Su «caja de resistencia» pasó a ser mi honrado capital.

Cómo supe hacerlo, aunque todo el mundo me vió, ni yo me ví.

Y entonces... tuve padre, tuve madre, tuve novia, tuve queridas, tuve tíos y tías, primos y parientes, amigos y suaves enemigos, compañeros y amables adversarios, reputación y compañía. Ya no estaba solo. Todos eran a quererme. Tuve talento, cultura y bello porvenir. Llegaría a... Todos eran a quererme cuando más solo debía estar.

Mi triste soledad se convirtió, pues, gracias a mi mano de cruel y canalla ladrón, en mi alegre compañía.

Francisco Burgos Lecea.

Madrid, mayo 1926.

Toda la correspondencia, al director:
ALCALA, 53. — MADRID
NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

El cuento de la semana

El ídolo.

I

Una pequeña estancia... Un rincón del paraíso, en donde todo es amor y santidad...

Antonia y Pepe. Ella y él, extracto divino de dos corazones bellos, soñadores y leales, unidos por el dulce lazo que los dos tejieron en varias noches de locos ensueños y firmes propósitos de honrada castidad y probro respeto. Se aman. Son felices. Se quieren y se desean con ingenuo entusiasmo y noble intención.

En donde viven reina por doquier de la estancia el anhelo del bien y la religiosidad virtuosa de la adoración humana.

II

La Providencia o el Divino Hacedor (misterio humano) bendijo al matrimonio, donándoles un idolillo, al año justo, de su feliz consorcio.

Antonia es madre y Pepe puede recrear-



Esto es amor.

se con un pequeño ser que no llega a comprender cómo le es tan semejante; cuando nada imaginó ni hizo para lograr tan perfecto parecido, ni creyó en la «Encarnación», tan de pronto como ahora, ni que fuera tan sencillamente realizada...

¡Amor!... ¡Cariño!... ¡Un arcano!... ¡Ideal de dioses soñadores!... ¡Incredulidad de humanos mal nacidos!...

¡Añoranzas felices de un encuentro!... ¡Horas negras de dolores grandes!...

Esto es amor: cariños, entusiasmos de los seres que viven en la tierra y que han de hallar, en un total consuelo de la vida, cuando las parcas llamen en su leche, unos labios de hembra generosa que le otorgue un beso o una garra de hiena sanguínea que le arañe el cuerpo y le desgarré el alma...

Esto es amor...

Así lo sienten Antonia y Pepe para su idolillo.

III

Ella está triste. Aquella sonrisa que siempre dibujaban sus labios se trocó en una horrible mueca fatídica de rabia y de dolor...

¿Es acaso que Pepe ya no la quiere? ¿Es quizás que otra hembra le robó el cariño? ¿Es que su corazón dejó de sentir como mujer para su hombre, o es que, como madre se duele de no poder dar cabida en su corazón a los dos cariños tan iguales y tan fuertes?...

Nada de esto; es el amor de madre únicamente que borró el cariño del esposo...

Pepe no es el de antes para ella, pues aunque ahora redobla con más ímpetus sus deseos y caricias, no contrarrestan el sentimiento de dolor que la produce el haber sido feliz durante un año, con la hora de infierno que ahora padece... El doctor ha certificado la muerte del idolillo y le acusa cruentamente al padre de descuido y de reserva.

El tiene la culpa de la muerte, y ella no se lo perdona, pues si lo iba a matar

mientras ella le estaba tejiendo una polícroma guirnalda de flores para adornarle en vida, debió de advertirla que sería para su mortaja, y así quizás se resignase mejor con el destino... Pero el niño murió de una enfermedad traidora. La misma que el padre adquirió en los lupanares, y que traidoramente ocultó a la madre y al galeno...

Justo castigo a su perversidad, dirá el lector; no así, en verdad; fué a su ignorancia, pues su vida daría en este instante por volver a la vida a su pequeño.

Mas ya es tarde. Se cumplió la suprema sentencia.

Con la guirnalda que tejió la madre envolvieron con ella al idolillo, y con él enterraron para siempre el amor y el corazón de dos creyentes, que nada sabían de misteriosas ciencias.

Julián Gratal.

Nota.—El sagaz lector habrá encontrado en el relato un pasaje humano, digno de preocupar la atención de aquéllos que, como Pepe, ignoran los prejuicios que se acarrearán por ocupar su endémico pasado.

Una consulta a tiempo evita el sufrimiento de toda la vida.

¿Por qué no exigirán las autoridades, al

contraer matrimonio, un certificado médico de NATURALEZA a los consortes?

¿No es condición precisa para la formación de un ser equilibrado y robusto la que posean sus creadores, virilidad de cuerpo y sencillez de alma?

Pues entonces, si es que pretendemos que las razas sean lo suficientemente fuertes y vigorosas; si es que deseamos producir seres aptos para los fines sociales y patriarcales, es preciso guiarlos con mano firme, experta, desinteresada, noble y de sapiencia, por el campo del saber y de la verdad, sin ocultaciones medrosas (que acarrearán en la mayoría de sus veces a las tragedias más crueles y a los odios más profundos), sin mortificaciones ñoñas, sin que ese respeto falso que imposibilita al ser en sus funciones y le hace mezquino y canallesco; en una palabra: haciendo del «hombre» un «hombre», y de la «mujer» una «hembra», y así no será difícil que transcurran los años de la vida en venturosos días, esperando a que llegue la senectud apostólica del alma, la que vendrá fortalecida, por los hermosos frutos que aportaron las simientes viriles de los hombres y los campos fértiles de las hembras.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. que vive en
 provincia de , calle núm., se suscribe a
 SEXUALIDAD por un (1) , cuyo importe de pesetas
 envía por Giro postal.

..... de de 1926.

Firma

Redacción y Administración:

Alcalá 53.—Teléfono 27-61 M.

MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

Franqueo, dos céntimos provincias; cinco, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



TEATROS.

La decadencia del teatro español

Dicen que vuelve a su antiguo auge la zarzuela española, la vieja zarzuela española (fijarse bien, la vieja zarzuela española). Claman otros (Castrovido y algún otro) por la resurrección de nuestro teatro clásico.

Los unos se deciden por la arcaica zarzuela española; los otros, por el drama clásico. ¿No puede haber en esta expresión de «drama clásico» una tendencia hacia el drama arcaico?

Hoy se pueden hacer dramas clásicos; ayer se hicieron dramas clásicos, naturalmente, en un ayer lejano; pero hay otro ayer: el de final del siglo XIX y principios del XX, que es el que nos ha legado esa serie de dramas intolerables y arcaicos hoy, al pesar sobre ellos el tiempo.

Shakespeare, Hugo, Calderón, quedarán perpetuos en el tiempo y en el espacio; y es porque no aprovecharon para sus tramas, mediocres actualidades.

Estoy seguro que si hoy se resucitaran «Hamlet» y «Romeo y Julieta» sin la gran pesadez de forma que les caracteriza; si se les vistiera al uso del día y se les obligara a expresarse en forma actual, llenarían los carteles por cientos de representaciones.

Bernard Shaw, en su epílogo de la «Santa Juana», parece hacer una invitación a esto.—Los talentosos críticos han visto en ese epílogo una nota de gran humorismo; a mí me parece Shaw un hombre tan serio, con un sentido tan trágico de la rea-

lidad como Shakespeare.—Ahora sí, el autor de la «Santa Juana» vive en la actualidad, y el autor de «Otelo» vistió sus tramas con arreglo a su época.

Si hoy se presentara al torturado príncipe de Dinamarca vistiendo de frac y paseando su neurastenia en automóvil y jugando al polo, podría parecer humorismo, y no es más que la eterna paradoja que se complacen en crear las modas frente a los prejuicios ancestrales que pesan sobre la psiquis del hombre actual.

Ahora bien, se habla de la decadencia del teatro en España y se cree honradamente que de esa decadencia tienen la culpa por un lado los cómicos que son malos, por otro los impuestos que son muchos, por otro el público, que **se le dé lo que se le dé no va al teatro**—hoy no se le da más que bazofia—; y, sin embargo, nadie tiene la culpa de esa decadencia más que los críticos y los autores.

Si se hiciera una revista serena y fría, sin que en el ánimo del crítico pesara la obra escrita por él y próxima a estrenarse, si a los autores no se les obligara—obligación relativa, naturalmente—a prodigarse menos y al mismo tiempo se les hiciera una crítica dura, si desapareciera, en fin, ese vértigo mercantilista, pobre y repugnante que invade hoy el teatro español, quizá nuestra escena floreciera y de ella desaparecerían esos tenderos de escenario que hoy la invaden; pero, ¡ay!, ¿será es-

to posible mientras transiten respetados y adulados los Martínez Sierra, los Muñoz Seca, los Arniches, los Sassone, los Ardaín y toda esa caterva de segundones que no son sino una caricatura ridícula y absurda de los primeros?

Hágase un teatro nuevo, aunque en su nacimiento sea estridente, hágase arte aunque al principio no acuda el público envenenado por esos narcóticos de los senti-

dos que han invadido los carteles desde mitad del siglo pasado, y entonces se reunirán buenos conjuntos representativos y podremos en algún momento asomarnos sin vergüenza al exterior y presentarnos en sociedad con la cabeza erguida.

Destiérrese a esa plebe y que la juventud dé, en una magnífica revolución, sus frutos nuevos y puros. **Martín Parapar.**
Valencia, abril.

:- Música y músicos :-

La influencia de la invasión en la decadencia del arte lírico y en el ánimo de los compositores.

Es indudable que la invasión «modernista», respecto a Música, contribuye considerablemente en la decadencia del arte lírico.

España ha sido atacada por esa enfermedad, que pudiéramos decir, de «fox», «tangos» y demás piezas, que si las examinamos con detenimiento, siempre encontraremos en ellas monotonía y pesadez.

En España, Madrid es una de las poblaciones más atacadas de «modernismo». Hoy no se hace ni una «Revoltosa» ni una «Verbena de la Paloma». No surge un Chapí, ni un Bretón, ni ningún hombre capaz—por lo menos al parecer—de hacer una obra que valga a conciencia aplaudirla y que valga para vencer la situación por la cual atravesamos.

¿Haberlos? Sí los hay. Pero no se atreven a lo antes dicho.

Examinando detenidamente el caso, quizás obren bien los compositores. Hoy casi no se atiende al fomento del arte lírico, sino sólo y exclusivamente a la cantidad de pesetas que una obra puede dar a su autor. Y como sería lo más probable—no me atrevo a afirmarlo—que el «respetable», aun reconociendo en una obra el suficiente valor y buen gusto para merecer su aplauso más entusiasta, si dicha obra carece de un «fox», un «tango» o una «java».

¡Y, claro, sucede lo que tiene que suceder! Que el autor, que quiere pesetas y le importa el arte un mito, en vez de colocar en la obra una música digna de su inspiración y de ser aplaudida una y mil veces, hace una partitura órgano del «modernismo reinante», que contribuye rápidamente al hundimiento total del arte lírico, pero que el público aplaude estrepitosamente el día del estreno, y a los pocos días se pregunta extrañadísimo: «¿Cómo he podido yo aplaudir esto? ¿En dónde encontré la belleza?» Y mil preguntas por el estilo, que pudiendo resolver la situación, no adelantamos nada con ellas, pues vuelve otra vez la fiebre «modernista» y se aplaude una vez más lo que al poco tiempo, no sólo no gusta, sino que cansa.

Mientras, el autor cobra y... se ríe.

No dudo que hay personas de alta competencia musical, que en estos estrenos protestarían enérgicamente contra la adulteración del arte... ¡pero son tan pocos!... ¡tiene tan poca fuerza su protesta!...

En el número anterior de SEXUALIDAD, nuestro querido compañero el crítico teatral, señor Asuero, al censurar una de esas revistas que invaden hoy los escenarios de todo el mundo, decía que dichas revistas son las obras—si obras se las puede llamar—que motivan principalmente la decadencia en que se halla el teatro. Tiene usted razón, querido compañero; pero qué le vamos a hacer... No tenemos más remedio que seguir la corriente al Destino.

Pedro RAMOS MANSO

DEPORTES

En Madrid, el Gracia derrota dos veces al Real Madrid.

Los dos partidos que se han celebrado en Chamartín, no han podido ser peores. En los dos ha sucumbido el Madrid, ante un once que no es ni por mucho, igual al que ostenta el título del campeón del Centro.

En honor de este título no debieron jugar dos partidos, que tenían la seguridad de perder, alineando dos equipos tan «in-

lección de la Liga de París, fueron sustituidos por Papell, del Tarrasa, y Zamora, del Sabadell.

El Barcelona consigue seguir ostentando el título de campeón nacional, después de una desesperada lucha con el Athletic, de Madrid.

En el terreno del Valencia F. C. se celebró el partido final del campeonato de España.

El partido, en su generalidad fué un do-



El equipo del Barcelona F. C.

coloros» como fueron los del sábado y domingo, respectivamente.

No es nada honroso para nuestro campeón, que un equipo que ha quedado en tercer lugar en el campeonato catalán, le bata dos veces seguidas, sólo por presentarse un equipo, que dista mucho de parecerse al Real Madrid.

Los vencedores se alinearon el domingo faltos de los jugadores Sales y Sastre, que han tenido que formar contra la se-

minio del Athletic madrileño, dominio que no tuvo la compensación merecida por azoramiento, imprecisión de la línea delantera del Athletic y por la falta de justicia del juez del partido, que con una desaprensión inaudita, hizo que se inclinase la balanza a favor de los azul-grana. El juego desarrollado por ambos equipos fué el siguiente. El del Athletic, de verdadera filigrana, precisión en los pases y corrección de los jugadores.

Ayuntamiento de Madrid

El del Barcelona, de desconcierto ante el empuje de los madrileños y de sociedades a granel, como no debiera ser en equipo de su clase.

Los equipos se alinearon de la siguiente forma: F. C. Barcelona: Platko, Planas, Walter, Torralba, Sancho, Carulla, Yust, Piera, Samitier, Alcántara y Sagibarba. Athlétic: Barroso, Pololo, Olaso, Marín, Tuduri, Burdiel, De Miguel, Triana, Palacios, Cosme y Olaso.

Los «goles» fueron hechos, los del Athlétic, por Palacios y Cosme, y los del Barcelona, por Samitier, Yust y Alcántara, este último en la prolongación del partido. El público demostró corrección alentando a los jugadores madrileños por la clase de juego que desarrollaban, lamentando que la mala suerte, acompañada de la desdichada labor del árbitro, les haya impedido conquistar el título de campeón que con tanta justicia merecieron.

A. Mena.

17-5-26.



El ídolo español PAULINO UZCUDUN, que en el combate celebrado el martes pasado en la plaza Monumental de Barcelona venció al italiano SPALLA por puntos, adueñándose del título de campeón europeo.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes kioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano.

Canalejas, Príncipe.

Idem, San Jerónimo.

San Jerónimo, Victoria.

Idem, Nicolás María Rivero.

Fornos, Metro.

Kiosco de Apolo.

Alcalá, Marqués de Cubas.

Kiosco «Novela de Hoy».

Cibeles, Recoletos.

Serrano, Conde de Aranda.

Alcalá, Príncipe de Vergara.

Idem, Goya.

Serrano, Ayala.

Idem, Lista.

Idem, Diego de León.

Plaza del Rey, Infantas.

Idem, Bilbao.

Atocha, Santa Inés.

Glorieta de Bilbao, kiosco café Comercial.

Idem id., Carranza.

Idem id., Luchana.

Idem id., Sagasta.

Fuencarral, Tribunal de Cuentas.

Glorieta de Santa Bárbara.

Hortaleza, Augusto Figueroa.

Hortaleza, bar.

Ministerio de Gracia y Justicia.

Valverde, San Onofre.

Puebla, Corredera.

San Bernardo, bar.

San Bernardo, 55.

San Bernardo, 92.

Cuatro Caminos, Metro.

Cuatro Caminos, Bravo Murillo.

Bravo Murillo, estación tranvía.

Mayor, 7.

Café Platerías.

Toledo, 54.

Kiosco de San Millán.

Café del Pilar.

Antón Martín.

NORA E 4

¡ULTIMA CREACION!

Receptor neutrodino de 4 válvulas para ondas cortas y largas; en altavoz las emisoras europeas, ELIMINANDO LAS LOCALES.
¡Nada de bobinas! ¡Lo maneja un niño!

“NORA”

CASCOS, AURICULARES
RECEPTORES

Piezas sueltas

ALLRADIO
HALLOPHON

El altavoz que supera a todos en pureza

“PERTRIX”

BATERIAS

DE

ANODOS

Duración máxima

AL POR MAYOR

JAIME SCHWAB

LOS MADRAZO, 20
MADRID



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111
MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono, 23-23 H.

MADRID

Balneaio de TECTO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20.--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Peluquería de señoras. Luna, 1, entresuelo. Precios económicos.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss: casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrisas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atto. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex profesora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Ríos, 26

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo.
— Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristales, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGÍA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima:

Fosfato de cal bibásico.....	0,30 gramos
Fluoruro de cal	0,02 »
Arrehenal.....	0,02 »
Lecitina pura de huevo.....	0,05 »
Hemoglobina.....	0,10 »
Solución de adrenalina al 0/00.....	3 gotas

----- SERVIMOS MUESTRAS -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel



Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires

Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

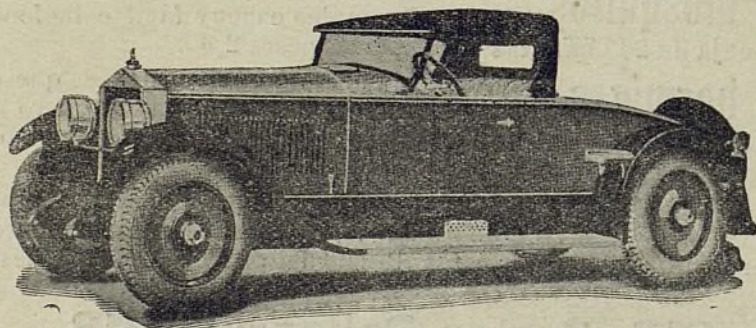
EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico

de los Estados Unidos

E. PEZZI.

Almirante, 1.

MADRID

GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid